



1º ESO
ACTIVIDAD
2

PASANDO EL RATO

COMPETENCIAS CLAVE

- Competencia en comunicación lingüística
- Competencias sociales y cívicas
- Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor

OBJETIVOS

- Poner a los chicos y chicas frente a la realidad de que, a menudo, gestionamos mal el aburrimiento y damos como respuesta opciones aún más aburridas que la propia situación de partida.
- Identificar el papel que las sustancias como el tabaco y el alcohol tienen en esos momentos de aburrimiento y falta de alternativas de ocio.
- Generar alternativas más ajustadas que no incluyan el consumo de sustancias como parte de los planes de diversión.
- Identificar y ser críticos con las propias inconsistencias e incoherencias respecto a la gestión de nuestro aburrimiento.

RECURSOS MATERIALES:

- ✓ Secuencia “Pasando el rato”.
- ✓ Pizarra

TIEMPO APROXIMADO: Una sesión de 50 minutos.

SENTIDO PREVENTIVO

La secuencia escogida muestra una típica situación de adolescentes intentando gestionar su tiempo libre. Cuestiones como la polarización con la que valoran los planes como “planazos” o “planes friki”, la presencia del consumo de tabaco en situaciones de aburrimiento y la fácil transición que puede producirse desde esas sustancias de inicio a otros consumos serán algunos de los elementos de debate que se desprenden con facilidad de la actividad que se propone a continuación.

ANTES DE INICIAR LA ACTIVIDAD

“Vamos a comenzar nuestra actividad hoy reflexionando un poco por medio de un pequeño juego. Os voy a repartir a cada cual un papel en el que tendréis que responder con una propuesta al siguiente supuesto...”



DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Fase 1

Una pequeña comprobación

“Aquí va el supuesto:

¿Cómo se plantearía una o un adolescente cualquiera una tarde que tiene por delante en la que, en principio, no hay plan y no cuenta con dinero? Diseñad un plan que en unos minutos podamos compartir en gran grupo, a ver qué sucede.

Se les deja un espacio para poder pensar y diseñar un plan y a la hora de hacer la puesta en común la idea es que cada cual de forma individual lea el plan que ha pensado. Quien dirige la actividad deberá ir recogiendo de forma esquematizada lo que se va sugiriendo, de forma que las propuestas queden, de alguna forma, categorizadas y descritas en modo esquemático. Por ejemplo, pueden hacerse columnas denominadas (planes en casa; actividad deportiva; planes solos; planes en grupo...) y bajo cada columna enumerar las propuestas, de forma que también queden reflejadas más o menos numéricamente aquellas que se han propuesto más repetidamente. Cada participante, una vez leída su propuesta y categorizada, ha de levantarse y ponerse al pie de la pizarra a la altura de la columna que recoge su idea. De esa manera y de forma gráfica, al final de la lectura de todas se sabrá qué tipo de propuesta ha tenido más presencia en el aula.

Al final conviene hacer un cierto análisis de las sugerencias que se han hecho:

- ¿Tienden más a actividades en solitario o en grupo?
- ¿Son creativos y creativas a la hora de proponer los planes, o más bien consisten en, simplemente, pasar el rato?
- ¿Qué presencia han tenido en las actividades que han propuesto el consumo de tabaco y alcohol? ¿Qué presencia tiene esto mismo en los planes reales que frente al aburrimiento hace mucha gente joven hoy en día? (Porque pudiera ser que en sus propuestas no haya quedado reflejada la presencia del alcohol y tabaco como parte protagonista del plan, pero sabemos positivamente que así sucede, y es lo que se pretende abordar en la actividad de hoy).



Fase 2

Y ahora ¿qué hacemos?

El supuesto que se ha planteado en la dinámica anterior es uno al que los chicos y chicas adolescentes se enfrentan constantemente. ¿Qué hacen para no aburrirse? El aburrimiento se ha convertido, en ocasiones, en el monstruo que más tememos. No soportamos aburrirnos, no queremos aburrirnos, huimos del aburrimiento a cualquier precio... y no sabemos qué hacer cuando nos aburrimos.

Se va a ver una secuencia en la que a un grupo de adolescentes se les ha presentado una situación de aburrimiento y hablan sobre ello. Parece una solución bastante representativa de la realidad la que ellos y ellas proponen. Así que se sugiere que, mientras se visiona la secuencia, el alumnado pueda tomar nota de en qué consiste el plan que han ideado y el que están llevando a cabo en ese momento, para así después poder hacer una pequeña puesta en común al final, teniendo en cuenta en el desarrollo de las conclusiones algunas de las ideas que se proponen a continuación:

Dicen que un cierto nivel de aburrimiento nos invita a la creatividad. Pero el que se pretende combatir es el relacionado con casi un estado permanente, existencial, al que algunas personas se enfrentan y que intentan combatir por medio de actividades poco creativas, planas prácticamente, sin apenas aliciente más allá de “pasar el rato”, sin más, y en muchas ocasiones bebiendo o fumando.

Sus expresiones y sus gestos después de una tarde de estar en grupo en el parque fumando o bebiendo como forma de pasar el rato no hablan de haber combatido el aburrimiento, sino más bien y como mucho, de haberlo adormecido. Quizá han sustituido el aburrirse por separado por aburrirse juntos (algo es algo), pero realmente no se implican activamente en una tarea que les requiera un esfuerzo, sino más bien participan de algo pasivamente. Si se les sugiere hacer deporte en vez de estar sentados, probablemente lo rechazarán, o al menos buena parte del grupo lo hará.

Da la sensación a veces de que, en realidad, al huir del aburrimiento se huye de estar solo con uno mismo. Por eso el primer intento es convertir la soledad en grupo. Y por otro lado, se evita estar solo y pensar, de forma que rápidamente estemos involucrados en algo que nos distraiga o que nos evada de estar a solas. ¡Qué curioso que fumar y beber formen parte habitual de la manera de muchos y muchas jóvenes de evadir el aburrimiento y que sea considerado por quienes lo usan como algo tan útil para combatirlo, cuando no hay nada más aburrido que pasar el tiempo solo bebiendo o fumando! Es importante hacerse estas preguntas...



- *¿Qué relación tiene fumar o beber con el grupo? ¿Es algo que se hace eminentemente a solas o en grupo? ¿Se haría tanto si no estuviera el grupo de por medio?*
- *¿Dónde se inicia la gente en el tabaco, generalmente? ¿A solas o en grupo? Si los demás no fumaran... ¿creéis que fumaría tanta gente?*
- *¿No será que lo que realmente podría alejarnos del aburrimiento es el grupo, pero no necesariamente fumando o bebiendo sino haciendo cualquier otra actividad mucho más distractora? ¿Por qué, entonces, creéis que aparece tan asociado lo uno a lo otro?*
- *Por otro lado, el tabaco y el alcohol parecen alejarnos de la soledad y acercarnos al grupo, pero a la vez también nos alejan de nosotros mismos... ¿cómo lo hacen? (En este caso, las propias sensaciones placenteras y excitantes para nuestro cerebro del tabaco son en sí mismas una forma de huir de la sensación negativa que nos supone el aburrimiento. Con el beber pasa algo parecido, aunque el alcohol, a diferencia del tabaco, no es una sustancia estimulante, sino depresora que trae consigo efectos diferentes pero considerados por quienes lo consumen como placenteros a un cierto nivel de consumo).*

Fase 3

De frente con nuestras contradicciones

No solo la secuencia que se ha estado viendo, sino la propia dinámica inicial probablemente ha puesto al grupo frente a la realidad de que, en muchas ocasiones, la única solución que surge ante el dilema del aburrimiento es fumar o beber mientras se pasa el rato, sin más.

Se propone analizar algo más algunos comentarios presentes en la secuencia:

- *En primer lugar, reclaman al recién llegado venir de “pijolandia” y tratar con “Barbies” para luego llamarle “gente de pueblo” con la que los de “pijolandia” no querrán tratar.*
 - *¿No os da la sensación de que hablamos de dos extremos? ¿Hay término medio en estas cosas?*
 - *Y respecto a los planes que ideamos para hacer frente al aburrimiento, ¿Somos también tan extremistas? (No es infrecuente ver como se catalogan los planes como planes guay o planes friki).*
 - *¿Pensáis que esta forma tan radical de ver las cosas ayuda o desayuda respecto al asunto del aburrimiento?*
 - *¿Y respecto al asunto del consumo: se considera fumar y beber un plan guay o un plan friki? (Más bien se suele considerar guay a quien lo hace y friki a quien se niega a participar de ello)*
- *¿Os parece que el discurso de estos chicos y chicas es un discurso inteligente, profundo o elaborado? ¿En qué lo notáis? (No se espera que hablen de ciencia o literatura necesariamente, pero da la sensación que de lo único que se preocupan es de la fiesta, el consumo y el sexo. Además su charla está cargada de incoherencias como algunas de las que se considerarán a continuación).*



- *En un momento de la conversación uno de los chicos le dice al resto “Malgastáis vuestra vida viendo la tele” y “¿No tenéis otra forma mejor de entreteneros aparte de eso?”.*
 - *¿Pensáis que es muy distinto a lo que él mismo está haciendo? ¿En qué consiste su “gran plan” de esa tarde? (Realmente solo han quedado para fumar juntos y charlar sobre una fiesta a la que quieren ir y qué consumirán o harán allí).*
 - *¿Qué pensáis que tiene más peso en esta secuencia frente al aburrimiento: el grupo o el tabaco –que son las dos actividades que están haciendo? (Siendo así (suponemos que le han dado más peso al grupo), podrían hacer una actividad de grupo sin que mediara el tabaco, pero no al revés, fumando solos como forma de diversión sin más). ¿Por qué no quedan en grupo, entonces, pero sin fumar? ¿Qué papel juega el tabaco en la diversión de este grupo para que sea tan esencial?*
 - *¿Podéis proponer, cada cual, un plan alternativo, en la línea de lo que hicimos en la primera dinámica, que no incluya consumo de sustancias? Hacer una breve puesta en común de las sugerencias y potenciar los elementos creativos y originales especialmente.*
- *Finalmente, hay un detalle importante más en la conversación a tener en cuenta. Por lo que sabemos y lo que vemos en la secuencia, fumar resulta ya para ellos y ellas una actividad habitual. Se nota por la forma de comportarse y la naturalidad con la que lo hacen que no es la primera vez que fuman juntos. Siguen una especie de secuencia o ritual al que ya se han acostumbrado y que realizan con fluidez (p.e. pasándose el cigarrillo entre sí sin tener que mediar palabra para ello. Pero en la conversación ya se percibe que están yendo un paso o varios más allá: se están planteando consumir o trapichear con pastillas y yerba). ¿Qué os indica esto? ¿Pudiera ser que ya se estén aburriendo también de lo que hasta ahora les entretenía, que era fumar en grupo? (Plantearse consumir otras drogas puede estar motivado por un aumento en la curiosidad o la necesidad de experimentar nuevas sensaciones. No necesariamente el hecho de consumir tabaco y alcohol lleva a consumir otras sustancias).*

COMENTARIO FINAL

“La vida de las personas está, en general, repleta de contradicciones. De muchas de ellas, de hecho, no nos damos cuenta, como les pasa a las y los protagonistas de la escena que hemos analizado. Damos respuesta a nuestro aburrimiento con propuestas aburridas que, no solo no terminan de resolverlo, sino que además son perjudiciales para nuestra salud, como sucede en el caso del tabaco o el consumo de otras drogas.”